



## La otra Aula. Opiniones de los padres sobre la educación que reciben sus hijos.

### Introducción

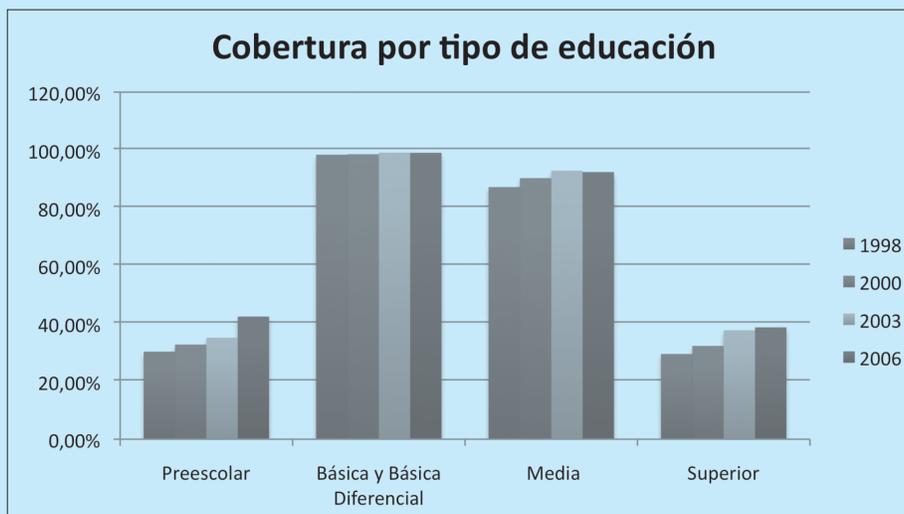
Nuestro país ha tenido significativos avances durante los últimos 30 años. Hemos cuadruplicado nuestro producto interno bruto, disminuido significativamente nuestros niveles de pobreza e indigencia y mejorado nuestro nivel de desarrollo humano en los términos establecidos por la ONU<sup>1</sup>.

Sin embargo, el modelo parece estar estancado. Estamos creciendo a la mitad de lo que lo hacíamos hace 10 años y los avances en productividad de nuestra economía parecen haber llegado a su fin. Incluso en términos de superación de la pobreza seguimos teniendo una tremenda deuda. Si bien la encuesta CASEN indica solo un 13,7% de incidencia, se estima que ésta puede llegar a 29% si actualizamos la canasta de consumo<sup>2</sup>.

### RESUMEN EJECUTIVO

La discusión pública sobre la educación ha dejado al margen el rol de los padres en el proceso educativo. El estudio “La otra Aula” indaga en la opinión de los padres sobre tópicos críticos que han estado en el debate público respecto del sistema escolar, así como de su nivel de conocimiento e involucramiento en este proceso. Como era de esperarse, el trabajo muestra que los padres favorecen los elementos del diseño escolar concordantes con una mejor calidad de la educación, sin tener aprehensiones ideológicas al respecto. Sin embargo, también muestra que el nivel de involucramiento y conocimiento de los padres sobre el proceso educacional de sus hijos no se condice con lo anterior. Los apoderados tienen un escaso conocimiento del sistema de subvenciones y un aun más acotado conocimiento sobre el desempeño académico de los colegios de sus hijos, lo que genera un interesante debate para las políticas educacionales.

• Figura 1



Fuente: Elaboración propia en base a cifras de Mineduc

Las causas para explicar tal estancamiento, que salta a la vista al analizar de manera gruesa algunas cifras, no son pocas. Algunos acusan problemas de institucionalidad, en el sentido que es necesaria una completa modernización del Estado que aumente la productividad del gasto público y complementariamente la del sector privado. Otros argumentan que esta desaceleración es fruto de regulaciones excesivas del ejecutivo, principalmente en materias tributarias, laborales y medioambientales, que han desincentivado la inversión y, por lo tanto, la creación de puestos de trabajo. Hay quienes sostienen que este proceso de desaceleración es propio de países que han alcanzado cierto nivel de desarrollo y que, de acuerdo a las teorías de convergencia en el crecimiento, resulta imposible seguir creciendo al mismo ritmo que cuando teníamos un PIB per capita de US\$ 4.000. La discusión al respecto es intensa y tiene un fuerte contenido político. Pero existen ciertos puntos de acuerdo transversal, en especial sobre la educación. Cuando hablamos sobre la educación y su rol en el desarrollo del país nadie está por quitarle importancia al tema. Su impacto en el bienestar de las personas parece intuitivo y ha sido ampliamente testado bajo los postulados de la teoría de capital humano<sup>3</sup>. Por lo demás, existe evidencia empírica que muestra el positivo impacto de un mejor acceso a la educación en términos de pobreza y distribución del ingreso<sup>4</sup>. Lo anterior ha generado un intenso debate sobre la institucionalidad y calidad de nuestro sistema educativo, existiendo fuertes cuestionamientos al diseño de nuestro sistema escolar.

Al respecto, en términos de cobertura, al menos en los ciclos primarios y secundarios, estamos en niveles comparables con los países desarrollados. En nivel terciario (educación superior) estamos más atrás, pero hemos tenido significativos avances. A principios de 1980 la cobertura en educación superior era de 7%, teniendo en 2008 una cobertura cercana al 40%.

<sup>1</sup>. <http://www.desarrollohumano.cl/informe-2009/sinopsis.pdf>

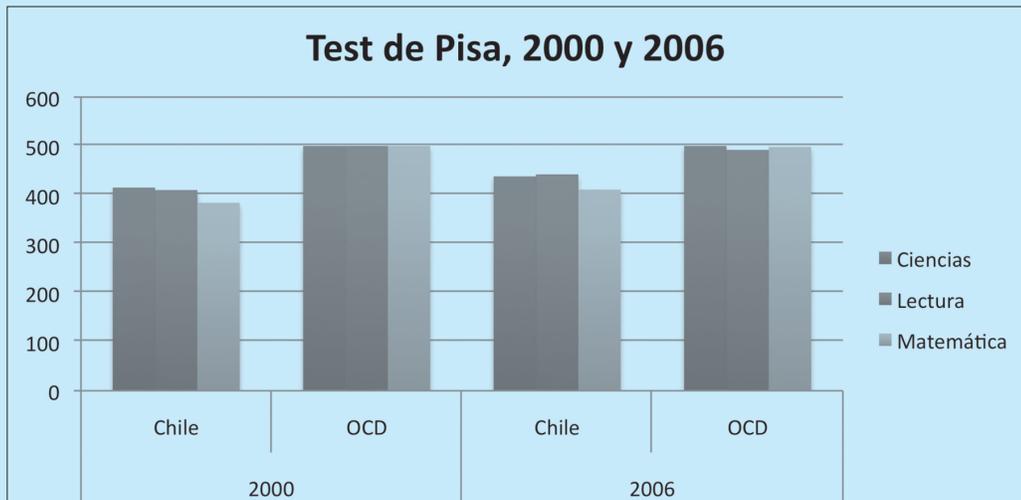
<sup>2</sup>. <http://www.superacionpobreza.cl/EditorFiles/File/Umbrales/cap7.pdf>

<sup>3</sup>. Ver Sapelli, Claudio: "Ecuaciones de Mincer y las Tasas de Retorno a la Educación en Chile: 1990-1998", Documento de Trabajo N°254, Instituto de Economía, P. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.

<sup>4</sup>. Ver Beyer, Harald: "Educación y desigualdad de ingresos: Una nueva mirada", Revista Estudios Públicos N°77, Santiago, 2000.

Las críticas se han centrado, entonces, en la calidad de nuestro sistema escolar, el que al parecer estaría entregando una educación de mala calidad, diagnóstico que encuentra sustento en los malos resultados que ha obtenido Chile en pruebas de medición internacionales y en el estancamiento de los resultados del SIMCE.

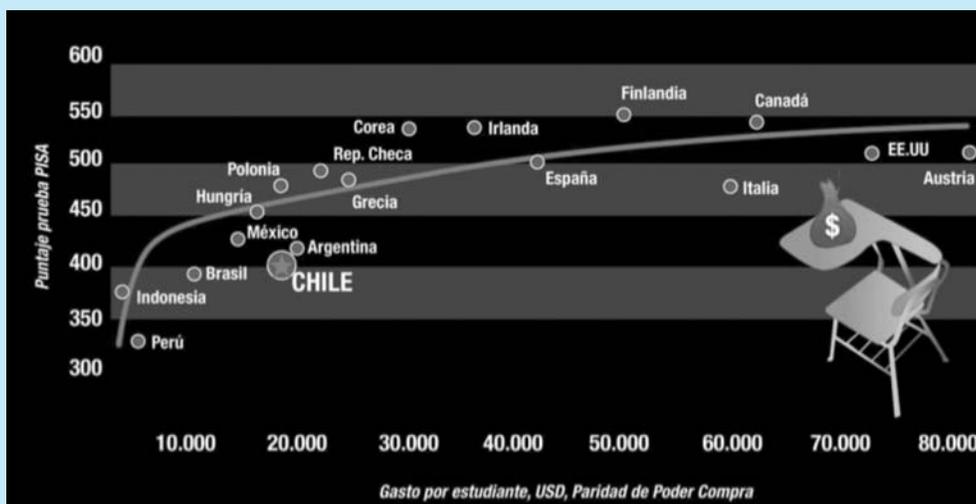
• Figura 2



Fuente: Elaboración propia en base a cifras Pisa

En efecto, en las prueba Pisa, Chile se sitúa considerablemente bajo el promedio de los países de la OCDE, situación que se repite al ver los resultados en la prueba Timms. Incluso al corregir por el nivel de gasto acumulado por alumno, Chile se encuentra bajo la curva de rendimiento promedio de los países que rindieron la prueba Pisa.

• Figura 3



Fuente: Elaboración propia en base a cifras Timms

Ante esto, los principales cuestionamientos que se han hecho al sistema escolar se refieren al rol del Estado, los municipios y los colegios privados (particulares subvencionados), así como a ciertas normativas establecidas por el estatuto docente y la legitimidad de generar utilidades en base al subsidio portable de cada alumno.

Sin negar lo fundamental de tal discusión, en virtud de ella se han dejado en el olvido aspectos fundamentales en el proceso educativo. Dentro de estos, uno de los más relevantes es el rol de los padres en el proceso educativo de los niños. Son los padres los últimos responsables de la elección del colegio, de los resultados académicos de los alumnos y de que los niños cumplan con las obligaciones requeridas por los establecimientos.

Es en este contexto que la Fundación Jaime Guzmán, en conjunto con la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, llevó a cabo un estudio que entregara información sobre el nivel de involucramiento de los padres en el proceso escolar de los niños, así como su opinión sobre los principales puntos de cuestionamiento al sistema que han estado en la discusión pública. Así, este trabajo, llamado “La Otra Aula”, nos da luces sobre un elemento fundamental, entregando el punto de vista de los que, en definitiva, son los actores medulares del proceso escolar.

Uno de los puntos sensibles del desarrollo de esta investigación fue la creación del instrumento (encuesta)<sup>5</sup> que se utilizó, trabajo realizado a través de un proceso de reflexión, riguroso y participativo, en el cual trabajó un equipo de profesionales multidisciplinario de la Facultad de Gobierno de la UDD y de la Fundación Jaime Guzmán.

Al iniciar este estudio y construir la encuesta se determinó el universo sobre el cual sería aplicada. Debido a la baja proporción de matrícula de colegios particulares pagados sobre el total de matrículas nacional (6,9% según tabla de matrículas de 2008) optamos por mantener este grupo al margen de la encuesta. De incluirlos, sería necesario un tamaño muestral significativamente mayor, de tal manera que las inferencias de las respuestas sean estadísticamente significativas para el subgrupo de particulares pagados.

La muestra está conformada por 1.016 casos, el 55% de ellos de regiones y el 45% restante de la Región Metropolitana. El 45,8% de los padres entrevistados son hombres y el 54,2% son mujeres. Por otra parte, el 45,5% de los entrevistados tienen hijos estudiando en escuelas municipales y el 54,5% en escuelas particulares subvencionadas.

---

<sup>5</sup> La encuesta pretende medir los niveles de satisfacción y expectativas de los padres y apoderados respecto de la educación recibida por sus hijos así como del nivel de involucramiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos. El instrumento se aplicó telefónicamente con encuestadores en vivo. La muestra fue de 1.016 vecinos de las 66 comunas más grandes del país y que declararon tener hijos en edad escolar, tanto en colegio municipales como en escuelas particulares subvencionadas. Fue una encuesta aleatoria en todos sus niveles con un margen de error de 2,8% para un nivel de confianza de 95%. Las entrevistas fueron realizadas entre el 25 de mayo y el 2 de junio de 2009.

La encuesta consta de dos secciones. La primera aborda a grueso modo temas centrales que han estado en el debate público, preguntando la opinión de los padres. Los temas centrales son el estatuto docente, el salario de los profesores, el fin del lucro y la municipalización. La segunda investiga sobre el nivel de involucramiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos, sobre su conocimiento de los resultados de sus colegios, su participación en las actividades escolares y en las tareas propias escolares, el conocimiento del sistema de subvenciones y el monto de ellas, etc.

Con el objeto de facilitar la exposición de los resultados dividiremos el estudio en dos secciones. La primera se refiere a la opinión y percepción de los padres sobre ciertos elementos del sistema escolar que han estado en discusión. La segunda muestra el nivel de conocimiento e involucramiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos.

### **1. Percepción y opinión de los apoderados sobre el sistema escolar**

Los temas abordados son los profesores, el lucro y la municipalización. En cuanto a los profesores se preguntó sobre la percepción de cuánto ganan los profesores, sobre los incentivos que debieran existir y sobre la posibilidad de que profesionales que no sean profesores impartan clases en educación media.

En cuanto al salario de los profesores la opinión mayoritaria es que estos estaban mal pagados. Un 47% de los encuestados respondió que ganan menos de lo que se merecen, un 34% que ganan lo que se merecen y un 4% que ganan más de lo que se merecen. En las respuestas existe una diferencia significativa entre la respuesta de padres de colegios municipales y particulares subvencionados, teniendo los primeros una mejor percepción del salario de los profesores. Lo anterior sugiere que, en opinión de los apoderados, hay espacios para mejorar las remuneraciones a los profesores, más allá de cualquier condición sobre rendimiento, resultados u otra. Es necesario mencionar que no se pregunta si saben cuánto ganan efectivamente los profesores.

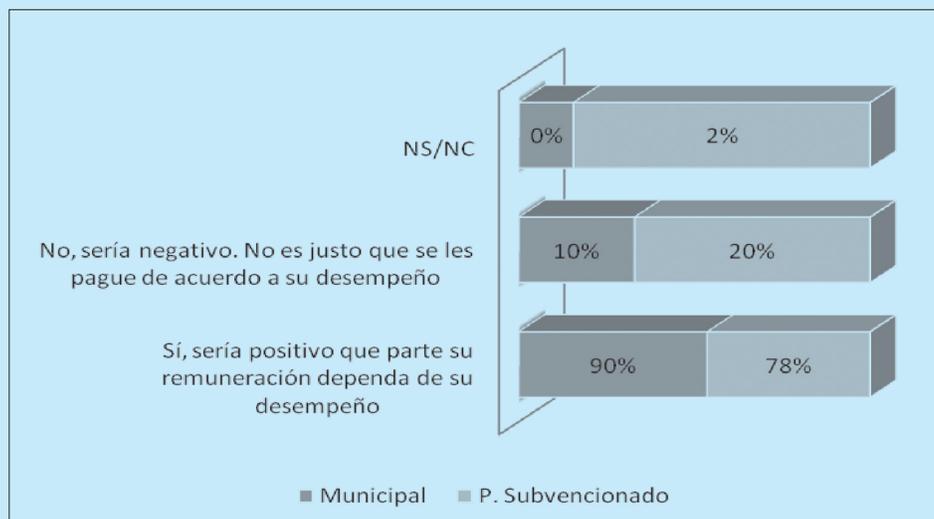
Luego, los apoderados se mostraron favorables a que existan premios a las remuneraciones asociados a los resultados obtenidos. Actualmente solo un 0,9% del salario docente está asignado bajo criterios de productividad. El 99,1% restante corresponde a una renta fija más una serie de bonificaciones por responsabilidad, zona, perfeccionamiento, entre otras<sup>6</sup>. El 90% de los encuestados que afirmaron tener hijos en escuelas municipales consideraron positivo que la remuneración dependa del desempeño docente y un 78% de los padres de escuelas particulares subvencionadas coinciden con ellos. Es importante destacar que los apoderados de las escuelas municipales manifiestan una mayor aceptación a incluir bonos económicos según el desempeño.

---

<sup>6</sup> Ver Mizala, A. y Romaguera, P.: “Regulación, incentivos y remuneraciones de los profesores en Chile”, Documento de Trabajo N°116, Centro de Economía Aplicada, Universidad de Chile, Santiago, 2004

¿Cree usted que los profesores debieran recibir incentivos económicos (premios, bonos) si logran un buen desempeño en su trabajo, como lograr que sus alumnos mejoren sus notas o su puntaje en el SIMCE o perderlos si es que tienen malos desempeños?

• Figura 4



Luego, se pregunta a los apoderados sobre la posibilidad de despedir a los profesores por mal desempeño bajo condiciones normales. Al respecto cabe señalar que el estatuto docente establece las siguientes causas para poner término a la relación laboral de los profesores que se desempeñan en colegios municipales, a saber: a) Renuncia voluntaria; b) Falta de probidad, conducta inmoral o incumplimiento grave de las obligaciones que impone su función establecidas fehacientemente en un sumario; c) Término del período (válido sólo para contrata); d) Obtención de jubilación, pensión o renta vitalicia de un régimen previsional respecto a las respectivas funciones docentes; e) Fallecimiento; f) Calificación en lista de demérito por 2 años consecutivos; g) Salud irrecuperable o incompatible con el desempeño de su función; h) Pérdida sobreviniente de algunos de los requisitos de incorporación a una dotación docente; y i) Supresión de horas.

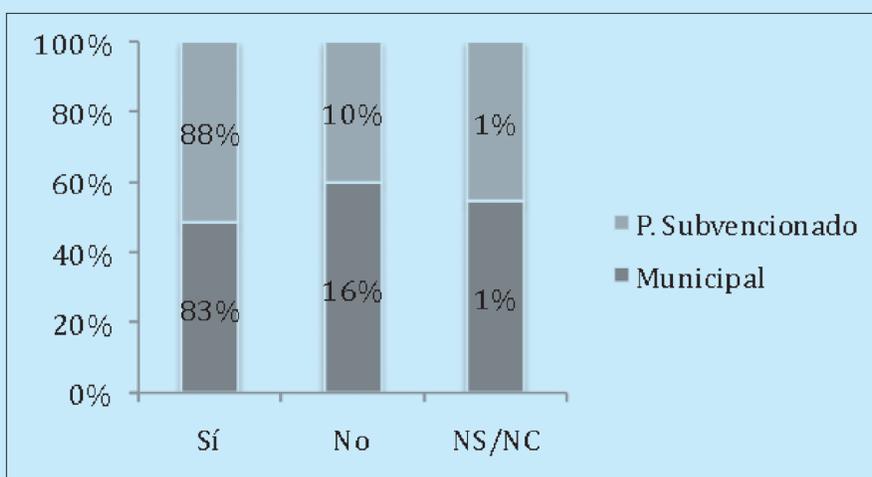
La causal referida a entrar en lista de deméritos por dos años consecutivos esta íntimamente ligada a la evaluación docente. Si bien tal causal existe desde 1991, su aplicación ha sido en la práctica inexistente por no existir un procedimiento validado de evaluación individual. Tal procedimiento ha sido aplicado solo a partir de 2003. Como referencia, según la evaluación docente de 2008, solo un 1,14% de los profesores fueron evaluados deficientemente, esto sin contar a quienes se opusieron a la evaluación<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Tales requisitos contrastan con los que existen para los cuerpos docentes de colegios particulares subvencionados, en que se incluye la opción de mutuo acuerdo y las necesidades de la empresa para poner fin a la relación laboral.

El 83% de los apoderados de escuelas municipales dieron su consentimiento frente a la posibilidad de despedir a los docentes con mal desempeño bajo las mismas condiciones que cualquier otro trabajador y permitir a las escuelas municipales mejorar sus plantas docentes. Por su parte, el 88% de los padres con hijos en escuelas particulares subvencionadas concordaron con sus pares municipales.

**¿Está usted de acuerdo con que se pueda despedir a los docentes con mal desempeño bajo las mismas condiciones que cualquier otro trabajador y permitir a las escuelas municipales mejorar sus plantas docentes?**

• Figura 5



Por su parte, ante la pregunta sobre la dependencia municipal o estatal de los establecimientos, la mayoría de los apoderados prefiere que los colegios sean administrados por el Estado (61% municipales y 66% particulares subvencionados), manifestando que los municipios no saben hacerlo. Asimismo, el 54% de los apoderados cree que la eliminación del lucro sería positiva en la calidad de la educación, respuesta que contrasta con un 64% que piensa que es legítimo que los colegios generen utilidades siempre que entreguen una educación de calidad.

Por último, en el contexto del debate sobre La Ley General de Educación se abrió una interesante discusión respecto de la factibilidad de que profesionales universitarios sin estudios de pedagogía puedan realizar clases en los liceos del país. Así, el 35% de padres de escuelas particulares subvencionadas y el 31% de escuelas municipales están de acuerdo con que profesionales universitarios, que no son profesores, enseñen en escuelas a alumnos de primero a cuarto medio. Por ende, podemos observar que la mayoría de los entrevistados no está de acuerdo con que profesionales no docentes impartan clases en los liceos del país.

## 2. Conocimiento e involucramiento de los padres en el proceso educativo

Nuestro sistema educativo escolar se basa en un financiamiento a la demanda mediante cupones individuales entregados a cada niño. Este diseño pretende generar competencia entre los distintos establecimientos y, por lo tanto, entregar una educación de calidad. Al seguir el subsidio portable al alumno, los apoderados preferirán los mejores colegios. Los malos colegios debieran quedarse sin alumnos y, por ende, de desaparecer, mientras que los buenos colegios, en vista de sus buenos resultados, debieran tener gran demanda por las matrículas ofrecidas de tal manera de perdurar en el tiempo.

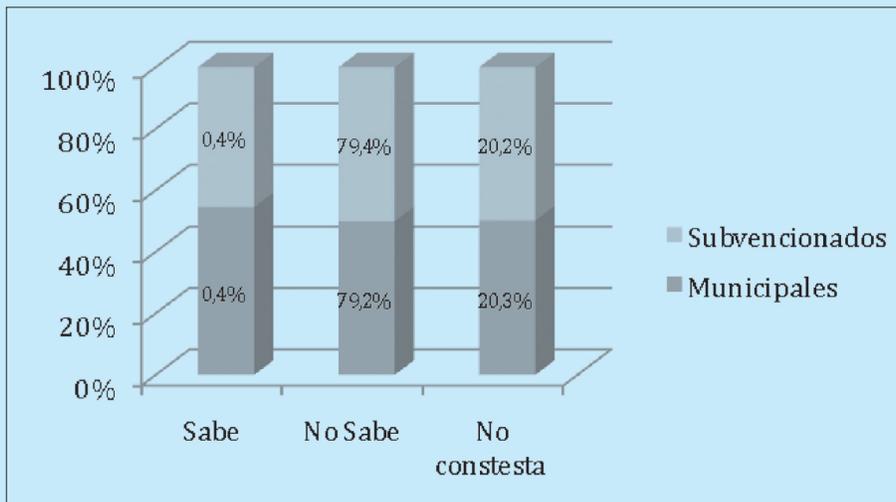
En el contexto de este diseño, es fundamental que el sistema educacional no presente fallas de mercado que impidan un funcionamiento eficiente. Así, los principales riesgos que existen son la existencia de monopolios locales y asimetrías de información entre colegios y apoderados. El primero emerge como una amenaza a la creación de calidad en cuanto los costos de traslado a los colegios puede ser un factor decisivo que deje en un segundo plano la calidad de la educación entregada por el colegio como factor de decisión. De esta manera, los padres eligen el colegio más cercano, independiente del nivel académico que tenga. Tal situación se hace más latente a medida que ajustamos el presupuesto familiar y nos movemos a los sectores de menor nivel socioeconómico.

Por su parte, las asimetrías de información presentan un riesgo en la medida en que los padres desconocen el nivel académico del colegio de sus hijos, así como el del resto de los colegios y del sistema escolar en su conjunto. Sin esta información se hace imposible que los padres elijan eficientemente, impidiendo que el sistema escolar genere competencia, como se pretende desde su diseño. Por su parte, cabe señalar que ambos elementos, costos de transporte y asimetrías de información, van en la misma dirección y se potencian mutuamente: si a los padres no les preocupa la calidad del colegio solo les preocupa que sea barato y, por lo tanto, que quede cerca. Por último, cabe señalar que existe un problema de diferenciación entre colegios en cuanto al tipo de enseñanza que entregan, limitando la universalidad de resultados de pruebas estandarizadas como parámetro de calidad. Con este objetivo, en la encuesta se diseñaron 4 preguntas que permitían analizar el nivel de conocimiento de los padres del sistema escolar en los términos antes explicados.

Primero se pregunta sobre si conocen el monto de la subvención entregada por el Estado para la educación de sus hijos. Sorpresivamente, solo un 0,4% respondieron saber el monto, mientras que el 79% dijo no saber y el resto no contestó. Lo anterior muestra un significativo desconocimiento de los padres sobre el funcionamiento del sistema. Dado el alto porcentaje que dijo no saber sobre el monto de la subvención, es esperable que tampoco sepan que tal subvención es portable con el alumno y, por tanto, no tengan interiorizado el hecho de que pueden enviar a sus hijos a cualquier colegio.

¿Sabe usted en cuánto consiste el aporte del estado chileno (subvención) a la educación de su hijo?

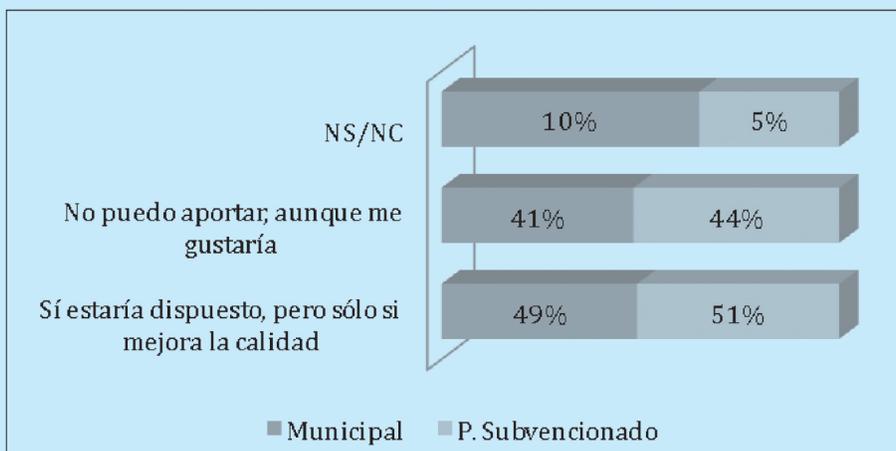
• Figura 6



Luego se consultó a los padres y apoderados si estarían dispuestos a contribuir, por sobre esa subvención, pagando una cuota extra. Tanto en escuelas municipales (49%) como particulares subvencionadas (51%) la mayoría de los entrevistados señalaron que estarían dispuestos a contribuir económicamente a la educación de sus hijos, pero solo si con ello se mejora la calidad educativa. El 41% de los padres de escuelas municipales y el 44% de particulares subvencionadas, señalaron que no pueden aportar económicamente, pero que les gustaría hacerlo si pudieran. Tal respuesta es, en parte, contradictoria con la percepción que sobre el lucro tienen los apoderados, según los resultados mostrados anteriormente.

¿Estaría usted dispuesto a contribuir, por sobre esa subvención, pagando una cuota extra a la escuela de sus hijos?

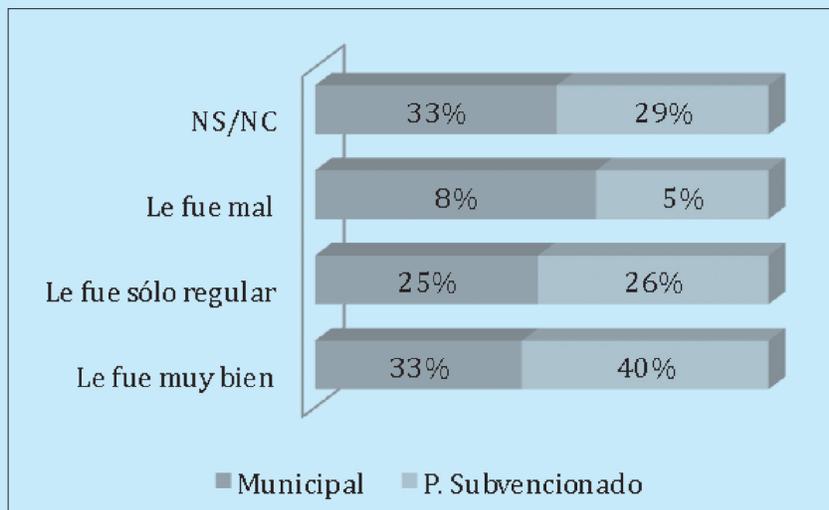
• Figura 7



La siguiente pregunta indaga sobre el conocimiento de los padres de los resultados en el SIMCE de los colegios de sus hijos. La primera aproximación fue preguntar si le fue bien, mal o regular. El 33% y 29% de los padres y apoderados de escuelas municipales y particulares subvencionadas respectivamente dijeron no conocer en absoluto sobre los resultados SIMCE de las instituciones que enseñan a sus hijos.

**¿Conoce usted cómo le fue en el SIMCE a la escuela de su hijo?**

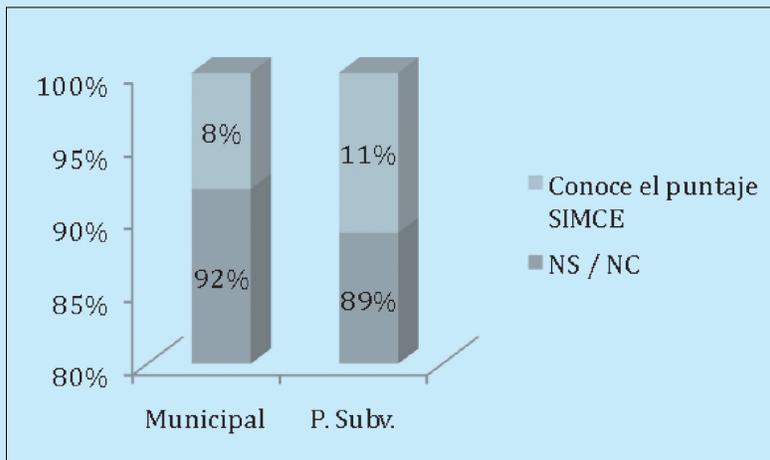
• Figura 8



Luego, para validar la pregunta anterior, se preguntó a los padres y apoderados si conocían el puntaje SIMCE de la escuela de su hijo. Así, a través de una pregunta abierta cada entrevistado informaba del puntaje alcanzado. Con el objetivo de simplificar el análisis se agruparon todos los puntajes enunciados, asumiéndolos correctos y comparándolos con aquellas personas que afirmaron no conocer el puntaje SIMCE. De esta forma, se comprobó que la mayoría de los padres tanto de escuelas municipales (92%) como particulares subvencionadas (89%) no conocían el puntaje SIMCE de la escuela de su hijo.

**¿Qué puntaje obtuvo?**

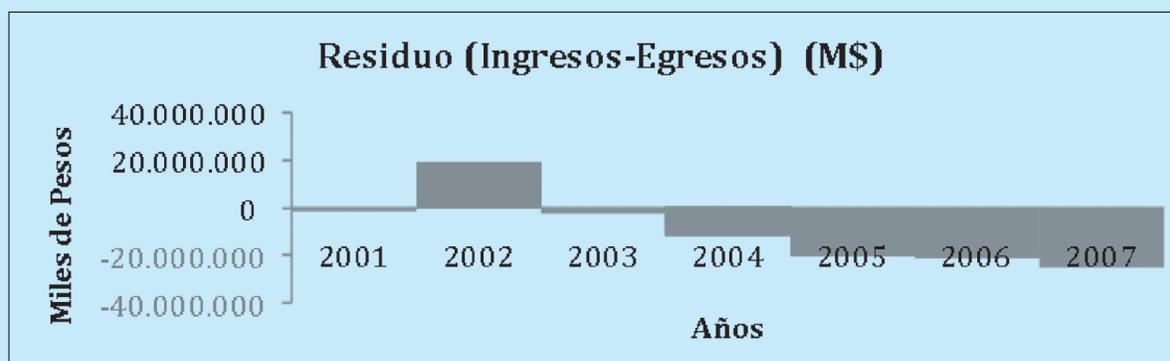
• Figura 9



### 3. Consideraciones en torno a los principales hallazgos

Como es de esperar, los padres y apoderados opinan en base al objetivo de mejorar los resultados escolares de sus hijos. Son partidarios de mejorar las remuneraciones de los docentes, asociar tal aumento de remuneraciones a logros de desempeño y despedir a los malos profesores. Asimismo, en su gran mayoría, no están de acuerdo con que profesionales no docentes impartan cursos en el ciclo secundario, de seguro por temor a que no serán capaces de mejorar el proceso de aprendizaje de los niños. Ahora, sobre la municipalización de los colegios, es entendible que los apoderados vean a los municipios como administradores deficientes, considerando que bajo tal administración no hemos logrado mejorar la calidad del sistema. Sin embargo, es necesario considerar las fuertes restricciones presupuestarias que enfrentan las municipalidades en la administración de los colegios.

• Figura 10



Fuente: Elaboración propia en base a cifras de SINIM.

Los ingresos municipales por concepto de educación prácticamente se limitan a la subvención, la que no alcanza a cubrir todos los gastos educacionales de los municipios. Tal como vemos en la Figura 10, el déficit promedio municipal para 2008 alcanza los MM\$25.000, siendo el promedio acumulado entre 2001 y 2007 de MM\$62.900.

Tales resultados no debieran entonces llamarnos la atención. Consideraciones más o menos, la opinión de los padres se sigue del sentido común y tiene como eje central la calidad de la educación impartida a los alumnos, sin mostrar mayores convicciones ideológicas al respecto.

Ahora, sobre el conocimiento de los padres sobre el rendimiento académico de los colegios de sus hijos parece haber cierta inconsistencia. Los padres quieren mostrarse preocupados y conocedores del proceso educativo de sus hijos, sin embargo, muestran ciertas inconsistencias. Por ejemplo, si bien un 66% de los padres de escuelas municipales contesta saber cómo le fue en el SIMCE al colegio de su hijo, solo un 8% dijo conocer el puntaje que obtuvo. Ahora, al analizar los puntajes informados es fácil darse cuenta que la gran mayoría de quienes contestaron dijeron un puntaje que nada tenía que ver con la realidad. En efecto, de ese 8%, un 2,1% contestó un puntaje mayor o igual al máximo nacional (342) y un 2,8% un puntaje

igual o menor al mínimo nacional (172). Lo anterior evidencia el desconocimiento de los padres sobre los estándares de calidad de los colegios de sus hijos. Esto tiene importantes implicancias para las políticas educacionales, toda vez que nuestro sistema educacional escolar se basa en subsidios e incentivos a la demanda, el que debiera generar una educación de calidad en orden a la competencia que tal sistema genera en los distintos establecimientos.

• Cuadro 1

año	Puntaje promedio matemáticas colegios entrantes	Puntaje promedio matemáticas colegios salientes	Puntaje promedio lenguaje colegios entrantes	Puntaje promedio lenguaje colegios salientes
1999	244	249	250	247
2000	243	263	250	262
2001	261	239	266	241
2002	235	249	240	253
2003	250	235	259	244
2004	239	250	249	253
2005	235	242	247	242
2006	241	240	253	243
2007	237	235	250	238
promedio	243	245	251	247

Fuente: Elaboración propia en base a cifras de MINEDUC

En el Cuadro N°1 se muestran los puntajes SIMCE promedio en matemáticas y lenguaje de los colegios que entraron y salieron del sistema entre 1999 y 2007. Vemos que los colegios entrantes tienen un menor puntaje que los salientes en matemáticas y que en lenguaje los entrantes tienen un puntaje mayor sin ser ninguna de las diferencias significativas al 90% de confianza<sup>8</sup>. Es necesario precisar que los puntajes promedios no son el promedio en el año respectivo de entrada o salida, sino el promedio SIMCE de todos los años en que los colegios rindieron la prueba SIMCE según el año de entrada o salida del colegio. Lo anterior muestra que en términos de resultados SIMCE, los colegios entrantes no presentan diferencias de rendimiento con los colegios salientes, vale decir, los nuevos colegios que han entrado en reemplazo de los malos colegios han tenido los mismos resultados.

<sup>8</sup>. Los resultados de cada grupo de colegios son absolutamente comparables por cuanto corresponden a pruebas rendidas el mismo año.

## • Cuadro 2

año	colegios dentro sobre percentil 5 en matemáticas o lenguaje		colegios bajo percentil 5 en matemáticas y lenguaje	
	se mantuvieron	Salieron	se mantuvieron	salieron
2006	7,228	206	172	3
2007	7,229	591	171	9

Fuente: Elaboración propia en base a cifras de MINEDUC

Adicionalmente, si tomamos las pruebas SIMCE rendidas en 2006 y 2007<sup>9</sup>, vemos que del total de colegios que se situaron en el 5% de peor resultado tanto en matemáticas como en lenguaje, solo 3 salieron del sistema en 2006 y tan solo 9 para 2007. Vale decir, del total de colegios que dejan de funcionar en un determinado año, solo un 1,4% son colegios que se sitúan bajo el percentil de 5% en puntajes SIMCE de lenguaje y matemáticas.

Si bien esta parcial evidencia no es suficiente para cuestionar el funcionamiento del sistema de subsidios a la demanda de nuestro sistema escolar, apoya la idea que los padres no elijen los colegios de sus hijos única y exclusivamente en base a los resultados académicos de los establecimientos. Ya sea por problemas de información o por altos costos de transporte que crean monopolios locales, el sistema no parece estar castigando a aquellos colegios que tienen malos resultados en la dimensión esperada<sup>10</sup>.

#### 4. Comentarios finales

Sin duda los padres juegan un rol fundamental en el proceso educativo de sus hijos, siendo ellos los últimos responsables por el desarrollo académico de los niños. El presente trabajo indaga en la opinión de los padres sobre ciertos elementos centrales que han estado en discusión sobre nuestro sistema escolar, así como del nivel de conocimiento e involucramiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos.

<sup>9</sup> Tomamos 2006 y 2007 ya que en el período 2005-2008 se evaluó de manera constante a los cuartos básicos. El año 2005 lo dejamos fuera porque solo se evaluó a los cuartos básicos, lo que genera una muestra distinta a la de los años 2006, 2007 y 2008, en los que se evaluó a octavos básicos y segundos medios de manera alternada. Así, de integrar la muestra de 2005 estaríamos considerando colegios que solo tienen primer ciclo básico, muestra que no es comparable con colegios que tienen ciclo básico completo. Lo anterior supone que aquellos colegios que rinden SIMCE en cuarto básico y segundo medio también imparten el segundo ciclo básico. El año 2008 se deja fuera por cuanto no contamos con tabla de matrícula de 2009 que nos indique que colegios desaparecieron entre 2008 y 2009.

<sup>10</sup> Esta evidencia solo nos permite analizar el comportamiento de los colegios que se encuentran en el margen, pero no nos dice nada respecto del impacto en el rendimiento escolar de aquellos colegios que se han mantenido en el sistema. Vale decir, en el margen los malos colegios no parecen estar respondiendo a los incentivos propuestos por el diseño de subsidios a la demanda, pero eso no quiere decir que los efectos sean de segundo orden en aquellos colegios que no están en el margen en términos de rendimiento.

Los resultados, aunque reconocidamente parciales, muestran cierta inconsistencia en el comportamiento de los padres. En cuanto a su opinión sobre elementos críticos tales como el estatuto docente, la municipalización y el lucro, el elemento central que se desprende de las respuestas es que los padres favorecerán todo aquello que signifique o impacte en una mejor educación. Hay que echar a los malos profesores, premiar a los buenos, permitir el lucro en quienes den una buena educación y terminar con la dependencia municipal por cuanto los municipios son malos administradores.

Aun cuando tal resultado parece obvio, su interés resulta de contrastar esta percepción de los padres con su comportamiento efectivo. Si bien los apoderados parecen priorizar la calidad de la educación ante cualquier otra consideración política o ideológica sobre el sistema, su conocimiento de los resultados académicos de los colegios de sus hijos así como del funcionamiento general del sistema es escaso y las cifras muestran que existen otros factores de decisión distintos a la calidad que parecen ser mas importantes.

Las implicancias de lo anterior desde el punto de vista del diseño de las políticas educacionales es significativo y nos lleva a algunas preguntas fundamentales: ¿Los padres deciden efectivamente el colegio de sus hijos de acuerdo a los resultados académicos? Si no lo hicieran ¿en base a qué factores deciden? Y, finalmente, ¿los padres están efectivamente cumpliendo su rol en el proceso educativo de sus hijos? Las respuestas a tales preguntas juegan un papel fundamental para entender la dinámica de nuestro sistema escolar y, por lo mismo, en el diseño de políticas educacionales que nos permitan tener una educación de calidad.